

Cassany y las prácticas de literacidad crítica como práctica social: Estrategias digitales para la comprensión crítica

Mtro. PENMS Díaz Silva Joel*, jdiazs@uaemex.mx

Mtro. PD Becerril Morales Fernando* fbecerrilm@uaemex.mx

Mtro. Educ. Alberto Guadarrama Herrera* aguadarramah@uaemex.mx

*Profesor de carrera de tiempo completo en el plantel Dr. Pablo González Casanova de la escuela preparatoria de la UAEMex
Tenancingo de Degollado, Estado de México, México

1.- X Foro Educadores para la era digital

Resumen

La investigación está ubicada en el marco denominado critical literacy y tiene como objetivo reconocer bases teóricas que intervienen en la construcción de literacidad crítica de Cassany, así como la correspondencia de los recursos para estimularla, a partir de la pregunta de investigación: ¿Cuáles son los fundamentos y argumentos teóricos que Cassany utiliza para construir el enfoque sociocultural de la literacidad crítica y en qué consisten los recursos que propone para propiciarla en los sujetos? El estudio se configuró con estudiantes del Plantel Dr. Pablo González Casanova de la Escuela Preparatoria de la UAEMex y metodológicamente se diseñó una muestra de tipo estratificada de acuerdo con los tres grados que se imparten en el plantel. Se aplicó una encuesta de lectura a una muestra de 353 estudiantes con el objetivo de identificar información relacionada con trece indicadores que giran en torno a la lectura, escritura y literacidades y de los cuales tan sólo se aborda uno, la dimensión V. ¿Qué leen en internet? Es un estudio de campo orientado a la interacción social que indaga detenidamente percepciones y actitudes de personas que desempeñan roles independientes. En conclusión la lectura siempre se produce en múltiples direcciones, de maneras impensadas e inadvertidas.

Introducción

La presente investigación está ubicada dentro del marco denominado en inglés *critical literacy* que traducimos para este documento como alfabetización o cultura escrita, [Emilia Ferreiro \(1997\)](#), literacia o literidad, usado en América, calcando al término inglés *literacy*, o escrituralidad, propuesto como alternativa a la oralidad, literacidad crítica, [Cassany \(2006\)](#), competencia crítica, etc., sin que hasta el momento exista ningún consenso entre su significado. Tiene como objetivo reconocer las bases teóricas que intervienen en la construcción de la propuesta de literacidad crítica de Cassany, así como la correspondencia de los recursos para estimularla.

Por su parte, los Nuevos Estudios de Literacidad (NEL) enfocan a la literacidad como una “práctica social” en la cual la escritura, la lectura y las diferentes formas de actividad e interacción social que le rodean son vistas como prácticas multidimensionales, que implican diferentes esferas culturales y que ocupan diferentes lugares en la identidad de las personas.

En múltiples reflexiones [Cassany \(2006\)](#) refiere que son cuatro los factores que actualmente están transformando el acto de leer, a saber: [la lectura crítica](#), [la lectura en varias lenguas y culturas](#), [las nuevas comunidades discursivas y nuevos géneros por el avance de la tecnología y la divulgación de la ciencia](#). Además apunta que hace falta un conocimiento cultural compartido entre el autor y el lector, justificando, bajo esta argumentación, el enfoque sociocultural de la lectura. [Por tanto, el estudio problematiza aspectos que consideran a la lectura y la escritura como prácticas sociales.](#)

Para ello, Cassany distingue tres planos dentro de la comprensión de textos, un plano que denomina las líneas, que se refiere a la comprensión literal del texto, otro que denomina, entre líneas, que tiene que ver con la comprensión de lo que está implícito en los textos, y un tercero, que apela, detrás de las líneas, que permite comprender un texto a partir de poder evidenciar cuál es la ideología que subyace, descubrir el propósito del autor, las razones que lo motivaron a escribir ese discurso, su interrelación con otros discursos, y, como lector, “qué postura se asume frente a ese texto, si se está de acuerdo o no y las razones para ello, entre otros aspectos. Este tercer aspecto -lo denominará- como [literacidad crítica](#)” [Cassany \(2006\)](#).

De esta manera, el enfoque sociocultural plantea que los textos se construyen en ámbitos e instituciones sociales, en las cuales, tanto el autor como el lector tienen propósitos discursivos socialmente reconocidos que se concretan en textos por tanto, reflejan el punto de vista y la visión del mundo de quien escribe, por supuesto, del lector, quien aporta su visión del mundo a partir de conocimientos previos, quienes también tienen un origen social [\(Cassany, 2006\)](#), que genera la siguiente pregunta de investigación: [¿Cuáles son los fundamentos y argumentos teóricos que Cassany utiliza para construir el enfoque sociocultural de la literacidad crítica y en qué consisten los recursos que propone para propiciarla en los sujetos?](#)

Además, sostiene que todo discurso contiene un sesgo ideológico, por tanto, comprender un texto va más allá de asimilar su contenido al determinar la ideología subyacente; implica, asignarle un sentido al texto dentro del mundo personal de lector.

Fundamentación teórica

Cassany (2006) postula que leer y escribir no sólo son procesos psicológicos o tareas lingüísticas, sino también prácticas socioculturales. Esta orientación de carácter sociocultural manifiesta que lectura y escritura no sólo son resultado de la ejecución de procesos individuales sino que son “construcciones sociales, actividades socialmente definidas” (Ferreiro, 2001: 41), que varían a lo largo de la historia, de la geografía y de la actividad humana (Di Stefano y Pereira, 1997).

Los conceptos de literacidad y de crítica, o de lectura y escritura de ideologías son de interés para este estudio, donde la “ideología” es considerada como el ángulo que toma el autor frente a cualquier cuestión científica, artística, política, social, deportiva, etc. Pero, frente a las tradicionales fuentes ensayísticas, documentales y periodísticas, surge el concepto de escritura electrónica, unificada a una red universal de contenidos diversos e indiscriminados que olvida totalmente una “enseñanza de la lectura” que fortalezca al lector frente a una supuesta neutralidad académica e ideológica oculta en los textos transparentes.

La revisión que realiza Cassany (2006) lo conduce hasta la escuela de Frankfurt, quién adoptó una perspectiva interdisciplinaria, sumando enfoques provenientes no sólo de la filosofía sino también de la sociología, la psicología, el psicoanálisis, la teología protestante, la crítica de la cultura y el arte. Se trata pues, de estudios de “teoría social” mejor conocido como “Teoría crítica”.

Al revisar estos conceptos, surge la imperiosa necesidad de configurar los antecedentes inmediatos del concepto “crítica” en los trabajos de la Escuela de Frankfurt o teoría crítica de la sociedad.

Cassany (2006) plantea desde la Escuela de Frankfurt que el texto, por su propio mecanismo enunciativo, “no es neutro ni objetivo, sino que refleja el orden social establecido, las relaciones de dominación, las injusticias y las opresiones”, y su consecuencia principal es que para la comprensión del texto, no es suficiente resumir su información principal, sino que es necesario además reconstruir sus implícitos y señalar la intención social e ideológica que sustenta.

Aunque todo ello parece evidente, no lo es tanto en la práctica de la lectura, pues lo que está en juego son tres concepciones diferentes del texto. Un enfoque lingüístico, que postula que el texto tiene un significado único, estable, objetivo e independiente de los lectores y de las condiciones de la lectura; un enfoque psicolingüístico que establece que el significado del texto se desarrolla en la mente del lector como una construcción en la que es determinante la capacidad del lector para aportar conocimientos previos, hacer inferencias, formular hipótesis y saberlas verificar o reformular; finalmente, un enfoque sociocultural que incorpora elementos nuevos que hay que añadir a la lectura, como el origen social de los discursos, su propósito ideológico y la función institucional que desempeñan.

De esta manera, leer “no es sólo un proceso psicobiológico realizado con unidades lingüísticas y capacidades mentales. También es una práctica cultural, insertada en una comunidad particular, que posee una historia, unos hábitos y unas prácticas comunicativas especiales” (Cassany, 2006). Este enfoque para la comprensión del texto escrito es desarrollado ampliamente bajo el concepto de literacidad, que incluye las reglas y convenciones del código de la escritura, los géneros discursivos, los roles de autor y lector, las formas de pensamiento, el estatus individual y colectivo del sujeto, los valores y representaciones culturales.

Autores que promueven los Nuevos Estudios de Literacidad (Street, 2004; Barton y Hamilton, 1998), ampliamente difundidos por Cassany (2006), indican que la lectura no sólo es una competencia individual ni está exclusivamente centrada en las instituciones educativas, sino que es una práctica social que cobra sentido en una comunidad dada y se

nutre de un contexto o entorno sociocultural. En otras palabras, la lectura no sólo es una actitud, competencia o habilidad para descifrar signos, sino que también es un conjunto de prácticas que cada comunidad re-construye y categoriza de algún modo.

Las nuevas prácticas de lectura y escritura se conceptualizan como aptitudes para ser usadas en todos los ámbitos, con la firme intención de obtener objetivos personales y extender los conocimientos y capacidades.

Entonces, el uso y el contexto social son quienes articulan de forma plena el sentido, los valores o la finalidad de la comunicación en cuestión. Son varios los conceptos que intervienen en un evento letrado (Barton y Hamilton, 1998): escenario, participantes, artefactos y secuencias o script de la actividad. Además, consideran que en la cultura escrita actual surgen prácticas dominantes, visibles e influyentes debido a factores de orden social, cultural, económico, etc., que influyen directamente en la formación del lector. Es así como se percibe que las instituciones y los poderes fácticos orientan un tipo de alfabetización hacia un determinado canon escolar, privilegiando ciertos textos y prácticas sobre otros y otras comunidades. De esta manera, el estudio busca poner de manifiesto lo que los estudiantes del plantel Dr. Pablo González Casanova hacen con 23 preguntadas repartidas en trece indicadores que giran torno a la lectura, escritura y literacidades, a saber: I. Lugar que ocupa la lectura en su vida. II. Qué leen con más frecuencia. III. Con qué frecuencia leen literatura general. IV. Qué tipo de libro les gusta. V. ¿Qué leen en internet? VI. Usan la computadora para leer libros, revistas y/o periódico. VII. Cuánto tiempo leen. VIII. Cómo consideran su capacidad lectora. IX. Qué dificultades tienen para leer. X. Cuánto les gusta leer. XI. Por qué SÍ y por qué NO leen. XII. Leen o comentan en grupo. XIII. Conocen las acciones de Fomento a la Lectura.

Entonces, la literacidad crítica es un concepto eje sobre el cual gravitan diversos enfoques que contrastan con realidad y problemas emergentes que van desde aspectos perceptivos a cognitivos o de otro orden, por ejemplo, el de alfabetización digital. Es importante subrayar que leer entre líneas es un acto complejo que no se limita al libro, ya que, en la sociedad de la información, la multiplicidad de lenguajes y soportes hace hincapié en la necesidad de un lector polivalente, como un lector ideal, con dominio de competencias múltiples.

Los adolescentes en cuestión pertenecen a nuevas generaciones que reciben educación en diversos contextos con nuevos medios y recursos. Por tanto, no es de extrañar que pasen mucho más tiempo frente a la computadora que frente al televisor, que internet sea su principal fuente de información, o que usen de manera compulsiva el celular y que visiten con bastante frecuencia redes sociales, reinventado cotidianamente el uso del internet, creando una especie de dialecto en chats y videojuegos, etc. Cabe resaltar, que la lectura y la escritura manifiestan una dimensión temporal concreta, visible, que descansa en los libros, bibliotecas; y otra de carácter intangible, que comienza con el texto como “artefacto”, con imágenes mentales, interpretaciones, etc., con todo el caudal cognitivo propio del sujeto que lee y escribe.

Metodología

El objetivo general del estudio consistió en reconocer las bases teóricas que intervinieron en la construcción de la propuesta de literacidad crítica de Cassany y establecer la correspondencia de los recursos para estimularla. La investigación es sí es un conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno (H. Sampieri, 2010). Por ello, el proceso de construcción refiere la revisión de tres fases fundamentales para la oportuna definición del tema: problematización, contextualización y delimitación.

En coordinación con el Grupo de Fomento a la Lectura de la UAEM se aplicó, entre marzo y junio, la Tercer Encuesta de Lectura 2014 en todos y cada uno de los espacios académicos, incluyendo el plantel Dr. Pablo González Casanova. El estudio buscó, entre otras cosas, despejar interrogantes que surgen alrededor de las prácticas lectoras para programar y optimizar programas y planes en curso. Esta ardua tarea de recolección de datos tuvo como premisa fundamental conocer las prácticas lectoras a partir de prácticas, costumbres, motivaciones y soportes utilizados por los diferentes tipos de lectores, considerando la brecha que existe entre el mundo impreso y digital. La Encuesta de Lectura 2014 parte del concepto de cultura escrita, considera soportes diversos, tanto impresos en papel (libros, periódicos, revistas e historietas) como electrónicos. También pregunta, sobre el uso de las nuevas tecnologías (computadoras e internet) que cada día tienen más influencia en la producción, lectura y circulación de textos. Subraya la importancia que tiene el acercamiento al libro y a la lectura, que no debe ser entendida sólo como un proceso de alfabetización, sino como un acto de absoluta libertad que nos iguala como individuos; sin perder de vista los horizontes que fortalecen el valor del libro y de la cultura.

Así, el presente trabajo corresponde en un primer momento, a una investigación documental, y en un segundo momento, a un [estudio de campo de tipo exploratorio](#).

La **población** que se consideró para el plantel Dr. Pablo González Casanova de la escuela preparatoria es de 1164. En virtud de que se propuso trabajar con un nivel de confianza del 95% y un error de 0.05 el resultado que se sugirió para el tamaño de la muestra fue de: 290. Es decir, se aplicaron 290 cuestionarios. Sin embargo, debido a la alta participación de los estudiantes se registraron 353 cuestionarios aplicados en total, que a su vez, quedaron distribuidos considerando las siguientes recomendaciones:

El cumplimiento de estos dos criterios es fundamental y con ello se aseguró que en el estudio quedarán verdaderamente representados todos los estudiantes que conforman la población del espacio académico y por consecuencia, los resultados obtenidos permitieron hacer afirmaciones respecto de la población total, sin tener que aplicar el cuestionario a todos. Por esta razón el sistema automatizado exigirá que se cumplan estas cifras puntualmente. Adicionalmente a la selección de los estudiantes que participarán en la encuesta se cuidó:

- a) Que los estudiantes seleccionados pertenecieran a todos los semestres.
- b) Que se seleccionarán a estudiantes de ambos turnos.

Para ello, con lista en mano, se llevó a cabo un registro del número de cuestionarios que se aplicaron en cada sesión, señalando el semestre y en su caso el turno, para cuidar la distribución proporcional y que todos los tipos de estudiantes que conforman la población estudiantil del espacio académico queden representados. Por lo que se seleccionó entre 15 y 17 estudiantes por grupo de ambos turnos.

Aplicación práctica

Por cuestiones de espacio sólo nos remitiremos a la dimensión V del estudio.

V. ¿Qué leen en internet?

Pregunta 9. En internet ¿Qué acostumbra leer y con qué frecuencia? a.- Literatura en general. b.- Para la escuela. c.- Periódicos. d.- Revistas. e.- Cómicos. f.- Blogs. g. Otra.

En las gráficas 9a, 9b, 9c, 9d, 9e, 9f, y 9g (Cf. Anexos) se muestra de que manera los estudiantes encuestados respondieron a la pregunta 9.

Los primeros resultados de este apartado muestran que el 24.1% acostumbra leer en internet algunas veces durante el año literatura en general. El 19% lo hace una vez a la semana. Y 18.4% acostumbra leer en internet literatura en general dos o tres veces a la semana. (Cf. Gráfica 9a)

También, se muestra como el 37.7% acostumbra realizar lecturas para la escuela en internet por lo menos dos o tres veces a la semana. Un 24.9% lo hace de manera cotidiana. Y el 16.1% realiza lecturas para la escuela en internet por lo menos una vez a la semana. (Cf. Gráfica 9b)

El 38.8% acostumbra a leer periódicos en internet algunas veces al año. El 16.1% lo hace una vez a la semana. Y 15.6% lee periódicos en internet una vez al mes. (Cf. Gráfica 9c)

En cuanto a la consulta para leer revistas en internet, se observa que el 28.9% las lee algunas veces durante el año. Un 17% lee revistas en internet dos o tres veces a la semana. Y otro 17% también lee revistas en internet dos o tres veces al mes. (Cf. Gráfica 9d)

Los resultados revelan que el 49.9% de los estudiantes encuestados acostumbra leer cómics en internet algunas veces durante el año. Un 15.6% lo acostumbra una vez al mes. Y un 12.5% lee cómics en internet una vez a la semana. (Cf. Gráfica 9e)

Así mismo, el 28% de los estudiantes encuestados acostumbra a leer blogs en internet dos o tres veces a la semana. Un 19% lee blogs en internet una vez a la semana. Y un 15.3% lee blogs dos o tres veces al mes. (Cf. Gráfica 9f)

Además, el 34% representa a los encuestados que prefieren leer otro tipo de cosas algunas veces durante el año. El 17% lee otro tipo de cosas en internet dos o tres veces a la semana. Y un 14.2% lo hace de manera cotidiana. (Cf. Gráfica 9g)

De esta manera, se observa la relación que existe entre prácticas lectoras e internet, se advierte que estas forman parte ya de la vida cotidiana. Mayoritariamente el adolescente encuestado se conecta a internet para realizar actividades relacionadas con la escuela dos o tres veces a la semana y de manera diaria. Otros acostumbran leer literatura general algunas veces durante el año. Algunos otros leen periódicos en internet algunas veces al año. Estos datos dan cuenta de que la lectura digital es una práctica cotidiana en la que se leen diversos discursos sin distinción, saltando de un formato a otro en el mismo soporte. Caracterizando a la lectura digital como una lectura discontinua, que busca, a partir de palabras clave o rúbricas temáticas, el fragmento textual del cual quiere apoderarse, un artículo en un periódico, un capítulo de un libro, una información en un sitio web, sin que se perciba la identidad y la coherencia de la totalidad textual que contiene este elemento. Entonces, la lectura digital en los adolescentes es una práctica que se asocia a internet como herramienta de comunicación, de diversión o de estudio. Adquieren nuevas prácticas de literacidad: leen de diferentes modos una gran diversidad de materiales, linkean de un texto a otro, hacen zapping, leen mientras escuchan música, leen en sus teléfonos celulares, etc.

[Roger Chartier \(2008\)](#) considera que la revolución digital modifica todo a la vez: los soportes de la escritura, la técnica de su reproducción y diseminación, y las maneras de leer. Al romper el antiguo lazo anudado entre los textos y los objetos, entre los discursos y su materialidad, la revolución digital obliga a una radical revisión de los gestos y nociones que asociamos con lo escrito.

La alfabetización digital hace referencia a un nuevo orden en la lectoescritura que emerge precisamente de los entornos digitales - virtuales que actualmente exigen competencias multimodales. Las prácticas digitales de escritura no van a sustituir o a eliminar a las analógicas completamente, sino que suponen una ampliación de las posibilidades expresivas, y por tanto, están modificando a las prácticas de lectura y escritura en los

distintos planos lingüísticos (Cfr. Cassany 2000, 2002), haciéndose indispensable las asignaturas que están relacionadas con las nuevas tecnologías de la información y comunicación (NTIC), considerando el nuevo orden que emerge al ritmo con que se viene imponiendo lo digital. La lectura en Internet se constituye en una actividad interactiva cognitiva y perceptual de navegación por la cual las personas vivencian en su imaginario las mediaciones culturales.

Resultados o conclusiones

La Encuesta de lectura 2014 impulsada por La Coordinación del Grupo de Fomento a la Lectura, dependiente de La Dirección de Infraestructura Académica, aportó valiosos datos sobre prácticas lectoras de la comunidad universitaria. Pero, principalmente detonó nuevas interrogantes en busca de comprender de qué manera evoluciona la lectura de los libros, pantallas y literacidades. Actualmente se han instalado nuevas prácticas de escritura, chat, sms, Twitter, whatsApp, etc. y, por tanto, nuevas prácticas lectoras: Tablet, libros electrónicos, además de los canales ya citados. Otros fenómenos, como la informática y los teléfonos móviles, se han generalizado y adquirido una enorme influencia.

Analizar las prácticas de lectura en el Plantel Dr. Pablo González Casanova, a partir de los resultados de la Encuesta de Lectura 2014 es una oportunidad para reflexionar sobre cómo la lectura se constituye en una práctica sociocultural e histórica anclada en un contexto que visualiza tanto representaciones y discursos como dispositivos, prácticas y literacidades. Es decir, analizar las actuales prácticas de lectura nos invita a revisar la historia de la lectura para observar cómo se configuran las concepciones de la lectura inscritas en ciertas tradiciones y que generan una discursividad pendiente en torno a la lectura que va del pasado hacia el presente, y por qué no, hacia el futuro. Observar las prácticas de lectura implica focalizar las prácticas situadas y los lectores reales; pues la lectura siempre se produce en múltiples direcciones, de maneras impensadas e inadvertidas.

Anexos

Matrícula de bachillerato 2013-2014

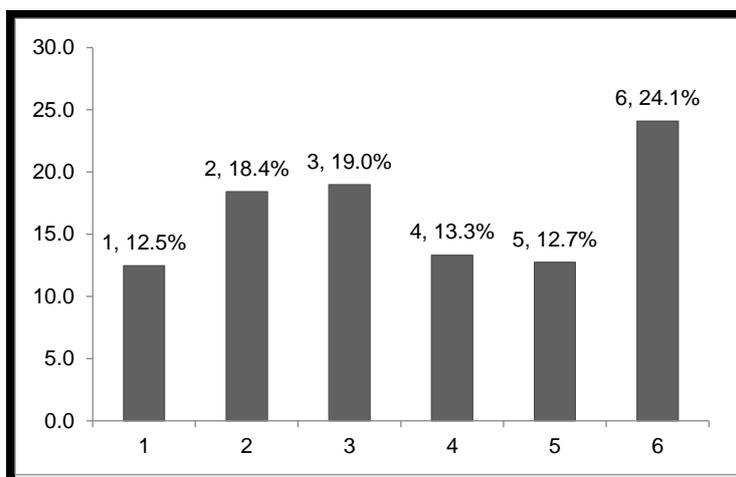
Bachillerato universitario	Matrícula		Año									Total
	H	M	1°			2°			3°			
			H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total	
Plantel de la Escuela Preparatoria	7 869	9 400	3 206	3 556	6 762	2 605	3 143	5 748	2 058	2 701	4 759	17 269
Atacomulco	229	334	109	143	252	89	136	225	31	55	86	563
Cuauhtémoc	1 243	1 462	535	541	1 076	395	501	896	313	420	733	2 705
Dr. Ángel Ma. Garibay Kintana	995	1 151	411	447	858	327	381	708	257	323	580	2 146
Dr. Pablo González Casanova	556	632	231	236	467	172	206	378	153	190	343	1 188
Ignacio Ramírez Calzada	916	1 048	364	389	753	327	357	684	225	302	527	1 964
Lic. Adolfo López Mateos	1 232	1 529	438	554	992	434	499	933	360	476	836	2 761
Nezahualcóyotl	1 228	1 534	481	563	1 044	411	505	916	336	466	802	2 762
Sor Juana Inés de la Cruz	583	651	257	276	533	175	195	370	151	180	331	1 234
Texcoco	887	1 059	380	407	787	275	363	638	232	289	521	1 946
Dirección de Educación Continua y a Distancia	135	130	102	88	190	33	42	75				265
Bachillerato a distancia	135	130	102	88	190	33	42	75				265
Total	8 004	9 530	3 308	3 644	6 952	2 638	3 185	5 823	2 058	2 701	4 759	17 534

Fuente: Secretaría de Docencia, UAEM.
Secretaría de Planeación y Desarrollo Institucional, UAEM.
Estadística 911, inicio de cursos 2013-2014, SE.

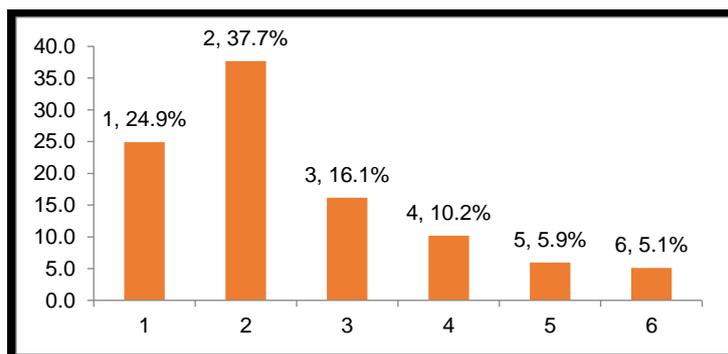
V. ¿Qué leen en internet?

9. En internet ¿Qué acostumbras leer y con qué frecuencia?

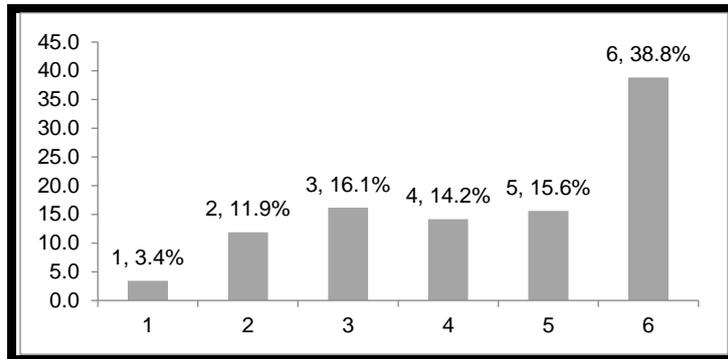
Gráfica 9a. En internet ¿Qué acostumbras leer y con qué frecuencia? a. Literatura en general



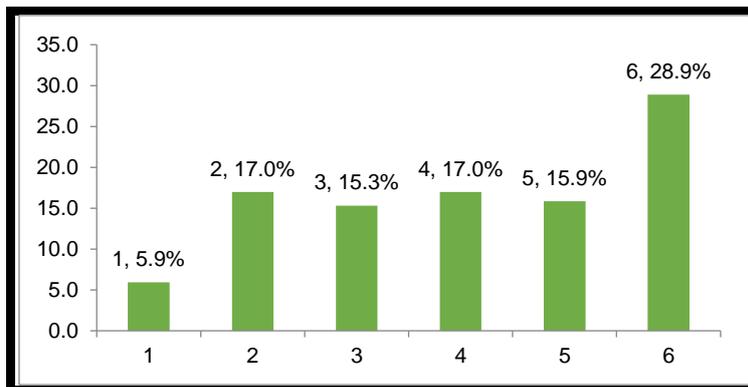
Gráfica 9b. En internet ¿Qué acostumbras leer y con qué frecuencia? b. Para la escuela.



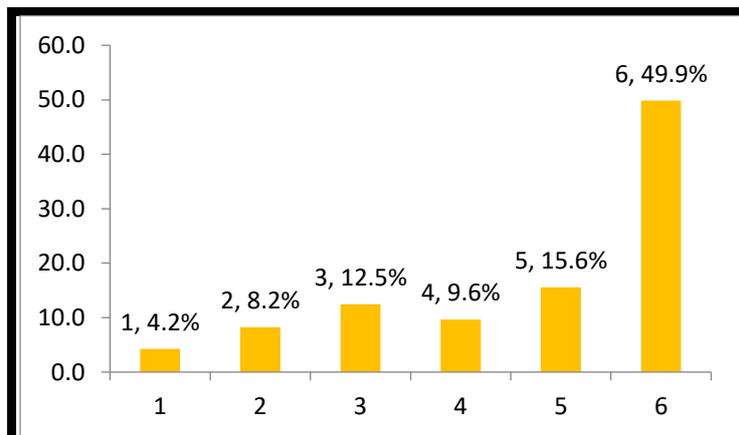
9c. En internet ¿Qué acostumbras leer y con qué frecuencia? c. Periódicos.



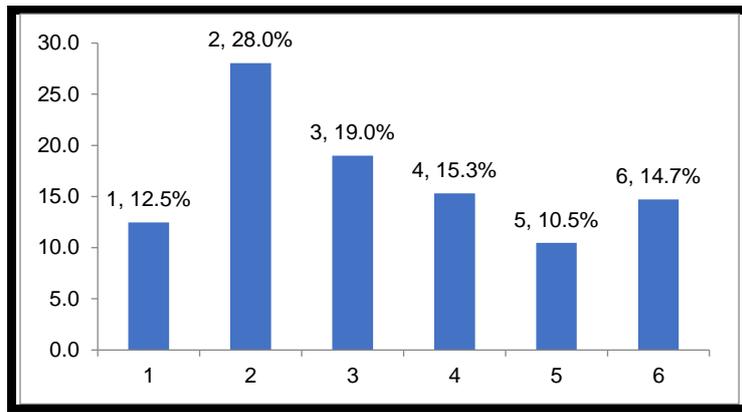
Gráfica 9d. En internet ¿Qué acostumbras leer y con qué frecuencia? d. Revistas



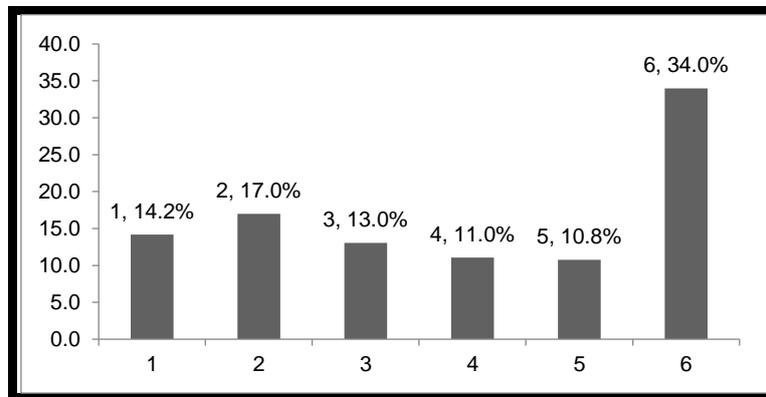
Gráfica 9e. En internet ¿Qué acostumbras leer y con qué frecuencia? e. Cómicos



Gráfica 9f. En internet ¿Qué acostumbras leer y con qué frecuencia? f. Blogs.



9g. En internet ¿Qué acostumbras leer y con qué frecuencia? g. Otra



Bibliografía

- Barton, D. y Hamilton, M. (1998). *Local Literacies. Reading and Writing in the One Community*. Londres: Routledge
- Cassany, D. (2006) *Tras las Líneas: Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama.
- Di Stefano, Mariana y Cecilia Pereira (1997) "Representaciones sociales en el proceso de lectura", en *Signo y Señal*. Revista del Instituto de Lingüística, 8, 00-00. Buenos Aires: Facultad de FyL-UBA
- Ferreiro, E. (1997). *Alfabetización. Teoría y práctica*. México: Siglo XXI.
- Ferreiro, E. (2001). Pasado y presente de los verbos "leer" y "escribir". Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Hernández, S. R., Fernández, C., Baptista L. (2010). *Metodología de la Investigación*. 5ª Edición. México: Editorial Mc Graw Hill.
- Street, Brian. (2004), "Los nuevos estudios de literacidad", en Zavala, V., Niño-Murcia, M. y Ames P. (eds.), *Escritura y sociedad. Nuevas perspectivas teóricas y etnográficas*, pp. 81-107, Perú: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.